

#### 4. La huida

Mamá Annunziata y papá Antonio, impresionados por el exagerado fervor de penitencia del pequeño Gaspar, lo confiaron a un guía sabio y prudente: Monseñor Giovanni Marchetti. El piadoso sacerdote le hizo comprender que Dios no quería de él duras penitencias, sino ferviente oración, obediencia, compromiso de estudio y, sobre todo, un esfuerzo continuo por dominar el carácter. Con un guía tan atento y cauteloso, Gaspar siguió avanzando en las cosas del espíritu.

Acompañaba a su madre todas las mañanas en la iglesia del Jesús, donde escuchaban la misa y nunca dejaba de dar las gracias al Javier por la sanación. Recibiendo a menudo la Eucaristía "veía la Hostia Consagrada encendido en el rostro como un querubín". Mirando la imagen de Javier, " una vez " - Como él mismo lo contó cuando grande - "se sintió inundar el corazón de tanta dulzura, que le pareció estar en el paraíso". A menudo decía: *"¡Pudiera volverme en un apóstol como él. Yo podría morir como un mártir para la conversión los infieles!"*.

En el Palacio Altieri y alrededores, fue llamado el "*Santito*". Pero un día, el santito, la hizo gorda.

Llegó a la casa un fraile mendicante camino a Tierra Santa y, mientras que Annunziata iba a tomar una donación en la dispensa, los muchachos lo rodearon para escuchar la historia de los lugares empapados por la Sangre de Jesús y los turcos que, sin creer el Evangelio, martirizaban a los misioneros que querían convertirlos.

No tardó mucho para dar rienda suelta a la imaginación de Gaspar. ¡El fraile fue sin duda un enviado de Dios! ¡Era el llamado a predicar el Evangelio y morir como un mártir de la fe! Pasó la noche entera en darle vuelta al plan de escape, en los mínimos detalles. ¡Ya no podía más detener la locura! Sin confiarse con alguien, le habría reventado el corazón en el pecho!

En el mismo edificio vivía María Tamini, de siete años; era la hija el mayordomo del Príncipe. Gran familia los Tamini, tales como los del Búfalo.



María era compañera de Gaspar en el estudio, oración y juegos. - María - dijo - voy a huir de casa y predicar el Evangelio a Los turcos. ¿Vienes?

La niña, en un primer momento, se mantuvo indecisa, luego se entusiasmó ella también. - Pero - dijo - los turcos son muchos, ¿Qué haremos los dos solos? Vamos a decírselo a los demás.

Gaspar de inmediato convocó a una reunión secreta y se dirigió a los pequeños amigos. Solían ser encantados por el *Santito* y a imitarlo en la vida de cada día, por lo tanto se entusiasmaron de inmediato. Discutieron el plan con seriedad. - ¡Sí, vamos todos! Pero los turcos; ¿Dónde se encuentran? ¿Quién nos enseñará el camino?".

Gaspar siempre tenía una respuesta preparada. Él dijo - preguntaremos por ahí. Y entonces el Señor nos enviará su estrella como a los Reyes Magos.

- ¿Y para comer? -

Le pediremos a la buena gente. ¿Quién negará un pedazo de pan para los misioneros que van a morir por la fe?

- Debe ir María también...

- Sí, lo haré - dice ella - pero yo soy una mujer. ¿Qué dirá la gente? - Te disfrazarás de hombre - respondió de inmediato Gaspar - Toma el vestido de tu hermano.

María, en la noche, se robó la ropa del hermano que estaba dormido; pero luego éste al despertarse, al no encontrarlo en la silla, se echó a llorar. María, confundida, reveló todo a su madre... Y el plan fracasó, de hecho, ¡Terminó en nalgadas!

La hazaña, en su absurdez, revela el espíritu audaz de Gaspar; su deseo precoz de emular a Francisco Javier, que se había ido tan lejos a anunciar el Evangelio.

La buena compañía no se deshizo; se quedó compacta para actuar en Roma lo que no podían hacer entre los turcos. Los queridos compañeros de Gaspar se mantuvieron unidos entre sí, incluso de adultos. Bajo su dirección, María se convirtió en una santa monja, Felipe Berga monje Basiliano en Grottaferrata, Carlos Valletta se volvió en el cardenal, Domingo Girometti canónigo de San Marcos, con el mismo Gaspar.

La huida solamente fue postergada. Nadie podrá detenerlo cuando llegara el momento de empezar la peregrinación misionera, en busca de almas para salvar.